
Biografía Escolar: ¿Determinante de las Prácticas Docentes o Punto de Partida para su construcción?

Delorenzi, Olga

Resumen

La práctica docente constituye una preocupación permanente en la formación inicial de los/as futuros/as docentes, más allá de las disquisiciones teóricas y metodológicas que han caracterizado y aún caracterizan a las diferentes tradiciones de formación de los/as profesores/as. Ocurre que la práctica docente implica el centro de acción de los procesos de enseñanza y aprendizaje, e intervienen en ella un sinnúmero de variables y dimensiones que la definen en su multiplicidad.

Numerosas investigaciones referidas al pensamiento del profesor, como así al análisis de las acciones concretas del aula, han puesto de manifiesto cómo las prácticas se configuran más por aspectos no reflexivos, propios del tránsito por diferentes niveles educativos que, por la acción consciente e intencionada de la toma de decisiones a partir de la formación inicial.

Por lo cual, se considera fundamental tomar como objeto de investigación la Biografía Escolar para la construcción de la Práctica Docente, durante la formación inicial.

Formación Docente y Práctica Docente: algunas consideraciones teóricas

La formación docente inicial, desde las perspectivas teóricas actuales, como así desde lo curricular prescripto, ubica a la Práctica Docente como el eje vertebrador de la carrera docente. Es decir, se considera como un campo articulador del resto de los espacios curriculares.

Históricamente, la práctica docente en la formación inicial se ha caracterizado por una definición diferente, en el sentido que era considerada como el ámbito de aplicación de lo aprendido a lo largo de varios años de formación disciplinar. Esto suponía implícitamente considerar a la práctica docente, a la residencia pedagógica, como un apéndice de la formación teórica previa, sin mayor espacio para la construcción progresiva y reflexiva. Asimismo se llevaban a cabo sin relación previa con los contextos institucionales y áulicos, en los cuales tendría lugar la acción. Esto es lo que Edelstein y Coria (1995) denominan impronta formal por la ausencia del cotidiano escolar como espacio en el que las prácticas se despliegan.

En ese sentido, conviene introducir algunas cuestiones teóricas en cuanto a qué se entiende por formación docente y por práctica docente. Se adhiere a la posición de Achilli (2001) cuando señala que la formación docente es un proceso en el que se articulan prácticas de enseñanza y de aprendizaje orientadas a la configuración de sujetos docentes/enseñantes. Resultando clave a esa definición la noción de práctica docente en un doble sentido.

En principio como práctica de enseñanza que supone cualquier proceso formativo, y también como apropiación de la tarea docente, de cómo iniciarse, perfeccionarse y actualizar dicha práctica. Teniendo en cuenta asimismo, que la idea de práctica docente implica la práctica pedagógica, pero encierra además, otro conjunto de actividades, interacciones, relaciones, que configuran al sujeto docente en determinadas condiciones institucionales y sociohistóricas.

Por lo cual se piensa a la formación como trayecto, en la medida que supone un proceso que ha comenzado con anterioridad al ingreso de las /os futuras /os docentes a la institución formadora, y que se extiende durante la vida profesional (Sanjurjo, 2002, 40).

En consecuencia, la práctica docente implica un proceso de construcción que está atravesada por tradiciones de formación históricamente determinadas, y por experiencias y recuerdos escolares individuales, impregnados de éxitos y de fracasos, de mitos y de rituales, de formas de sentir y de percibir.

Al hablar de tradiciones de formación se comprende por ello, ciertas configuraciones de pensamiento y acción de matriz histórica que se conservan a lo largo del tiempo en diferentes acciones cotidianas de la enseñanza y del aprendizaje. Y al mencionar las experiencias y recuerdos escolares, se hace referencias a las biografías escolares, como el resultado de complejas internalizaciones durante la vida escolar que van generando un "fondo de saber" que regula las prácticas. (Davini; 1995, 79).

Por todo lo expuesto, se adhiere a la idea de que la Formación de los/as futuros/as docentes deben generarse a partir de la tradición que Pérez Gómez (1993) denomina Perspectiva de Reflexión en la Práctica para la Reconstrucción Social, específicamente desde el Enfoque de Investigación – Acción y Formación del Profesorado para la Comprensión.

Es decir, se concibe a la enseñanza como una actividad crítica, social, de carácter ético, y al profesor/a como profesional autónomo que reflexiona críticamente sobre su acción cotidiana. Y que se desarrolla metodológicamente desde procesos de investigación acción, como herramienta fundamental para el desarrollo profesional, a partir de indagación, experimentación, reflexión cooperativa, y reconstrucción crítica de la práctica.

La Biografía Escolar en los Procesos de Construcción de la Práctica. Aspectos Teóricos y Metodológicos

Sí se concibe a la Biografía Escolar como un elemento a tener en cuenta en la construcción de la práctica docente, resulta fundamental definir algunos aspectos teóricos y metodológicos sobre cómo se deben estructurar los Espacios de la Práctica.

En primer término, se considera la necesidad de estructurarlos desde la Investigación Educativa. Esta constituye un campo complejo en el cual se integran y tensionan distintas disciplinas, y en el cual conviven también disímiles posturas teórico – metodológicas que apuntan a explicar, interpretar, describir, comprender o criticar los fenómenos educativos. (Pérez Gómez, 1993).

Ha habido una larga tradición de investigación educativa desde el paradigma positivista, centrado en un modelo de ciencia y de conocimiento

científico propio de las ciencias naturales, imponiéndose como único modelo de concepción científico. Claro está, que esta forma de entender la ciencia y el conocimiento ha resultado inadecuada para la investigación educativa pues, de ningún modo el hecho educativo puede ser visto como un hecho natural sobre el cual se buscan regularidades de carácter general. Asimismo, la finalidad de la investigación educativa dista bastante de reducirse a incrementar el corpus de conocimiento, su finalidad consiste en el perfeccionamiento de quienes participan en concreto en la situación educativa apuntando a procesos transformadores de la práctica.

Por ello, los Espacios de la Práctica deben constituir para los/as futuros/as docentes un ámbito de análisis, reflexión, interpretación, hipotetización, discusión teórica y metodológica para dar lugar a propuestas transformadoras.

Para generar la construcción de los espacios con esta perspectiva de reconstrucción y de investigación – acción, es necesario pensar los espacios de la práctica como construcciones colaborativas entre docentes formadores y alumnos/as.

Como se ha señalado, el centro lo constituye la Investigación Educativa definida desde la investigación – acción. La investigación – acción constituye un proceso de indagación y análisis de lo real en el que, partiendo de los problemas de la propia práctica y desde la óptica de quienes lo viven, se procede a la reflexión y actuación sobre las situaciones problemáticas con objeto de mejorar las prácticas pedagógicas y la calidad educativa. (Boggino, Rosenkans, 2004, 26/27).

Más allá de los diferentes propósitos de la investigación – acción, se señala que su valor, durante la formación inicial, radica en introducir a los/as futuros/as docentes en procesos de formación profesional de evaluación de la propia práctica y mejoramiento de la enseñanza y de los resultados de aprendizaje.

Si nos centramos en la organización de la práctica, la escritura de la Biografía Escolar, resulta fundamental hacerlo en la primera etapa de construcción de la residencia pedagógica. Es decir, en lo que puede denominarse etapa preactiva, entendiendo por ella la etapa anterior al ingreso de los/as alumnos/as a realizar la residencia pedagógica.

Las Biografías representan la expresión de elaboración de la identidad en un contexto social, cultural y político determinado, en la medida que supone una reconstrucción de las historias de los sujetos. Biografía y contexto organizativo interactúan en el diseño de la profesión docente, de acuerdo a las opciones que van caracterizando su vida profesional (Rivas Flores, 2007, 125, 135).

Sepúlveda y Rivas (2003) señalan tres características en cuanto a la utilización de las biografías como estrategias de reflexión para el cambio de los sujetos escolares. Señalan que permiten compartir la construcción de un relato o narración y la argumentación teórica acerca del mismo. Generan instancias democráticas y colaborativas de la investigación, y permiten el proceso de reconstrucción ideológica, teórica y práctica de los sujetos.

Por todo lo expuesto, convertir a las Biografías Escolares como objeto de investigación educativa en los procesos de construcción de la práctica, resulta primordial.

Como se ha señalado con anterioridad, numerosas investigaciones referidas al pensamiento del profesor han demostrado la incidencia que tiene en la construcción de la práctica y en las decisiones cotidianas, la trayectoria escolar del sujeto.

A modo de reflexión

Los trabajos desarrollados durante más de cinco años, en diferentes espacios de construcción de la práctica, permitieron inferir los resultados y discusiones que se detallan a continuación.

La escritura de las Biografías Escolares y su posterior categorización, reconstrucción y análisis permiten identificar en los/as futuros docentes, no sólo las tradiciones de formación, sino elementos fundantes que operan en forma inconsciente a la hora de la construcción concreta de la práctica en el aula. En ese sentido, se puede señalar que ciertas formas de comprender el aprendizaje, la enseñanza, el conocimiento, la evaluación, se traducen en las acciones áulicas en la fase interactiva; es decir, en el momento de realizar las prácticas áulicas, en obstáculos para la construcción de prácticas

transformadoras. Esto, más allá de posicionarse desde el discurso y la programación metodológico – didáctica desde perspectivas críticas.

En consecuencia, trabajar con las Biografías Escolares en la etapa posactiva de la práctica, es decir, en la fase de reconstrucción crítica de lo acontecido en el aula, genera en los/as alumnos/as una instancia de perfeccionamiento. En la medida que, pueden desandar el camino para analizar cómo, muchas decisiones teóricas y metodológicas asumidas en el aula, distan de las posiciones pedagógico – didácticas, desde las cuales se han posicionado, a la hora de planificar su práctica de residencia.

Si bien la escritura de las biografías constituye una acción individual, la lectura y análisis de las mismas se genera en espacios colaborativos, permitiendo que las biografías se conviertan en objeto de enseñanza en la formación de las/os futuras/os docentes.

Particularmente, porque dicho análisis supone instancias de investigación – acción, en cuánto se definen como un problema que debe ser desentrañado y analizado desde el aporte de una marco teórico de disciplinas pedagógicas, tradiciones científicas y académicas, de modo que puedan esbozarse líneas de intervención para la práctica. Apuntando específicamente al mejoramiento de los procesos de enseñanza y aprendizaje, y a la producción de conocimiento.

Permiten sin duda que los/as futuros/as docentes sean conscientes de los marcos sobre los que sustentan sus prácticas, más allá de las elecciones teóricas que en forma consciente han tomado como posición. Posibilita indagar en sí mismo cómo se ha modelado su pensamiento a lo largo del sistema educativo, de modo que puedan críticamente reorganizar desde los resultados de la investigación, su futura práctica profesional.

Supone asimismo opciones morales en el sentido de decidir qué cosas define como deseables para su práctica, y cuáles debiera rever.

En definitiva, se produce un proceso de análisis ideológico, moral, teórico, práctico, basado en la experiencia más que en el análisis teórico descontextualizado, dando a las / os futuras / os docentes la posibilidad de construir su acción cotidiana desde una actuación consciente.

Asimismo, permite generar procesos metacognitivos a partir de la escritura de la propia biografía, porque los sujetos deben estar atentos a aspectos que pueden servir para la construcción de su práctica. Porque al realizar las instancias de análisis es necesario desarrollar diferentes aspectos de la argumentación, interpretar, categorizar, reflexionar y objetivar situaciones.

Para finalizar, si bien no puede señalarse en sentido absoluto que las Biografías Escolares determinan la construcción de la práctica docente, sí hay indicios para señalar que es pertinente tomarlas como punto de partida. En la medida que se comprenda a la práctica docente desde una perspectiva reflexiva y crítica.

BIBLIOGRAFÍA

- Achilli, E. *Investigación y Formación Docente*. Rosario: Laborde Editor, 2001.
- Boggino, N. Rosekrans, K. *Investigación – Acción: reflexión crítica sobre la práctica educativa. Orientaciones prácticas y experiencias*. Rosario: Homo Sapiens, 2004.
- Davini, M. *La formación docente en cuestión. Políticas y pedagogías*. Bs. As.: Paidós, 1995.
- Gimeno Sacristán, J. Pérez Gómez, A. *Comprender y transformar la enseñanza*. Madrid: Morata, 1995.
- Rivas, Flores, J. "Vida, experiencia y educación: la biografía como estrategia de conocimiento". En Sverdlick, I. *La investigación educativa. Una herramienta de conocimiento y de acción*. Bs. As.: Noveduc, 2007.
- Sanjurjo, L. *La formación práctica de los docentes. Reflexión y acción en el aula*. Rosario: Homo Sapiens, 2002.
- Sepúlveda, M. Rivas, J. "Voces para el cambio. Las biografías como estrategias de desarrollo profesional. En Santos, M. Ángel y Beltrán, (editores). *Conocimiento y Esperanza*. Málaga: Universidad de Málaga, 367 – 381, 2003.

Sobre la Autora:

Olga Delorenzi. Magíster en Filosofía Práctica Contemporánea. Lic. en Ciencias de la Educación, Profesora de Filosofía, Psicología y Pedagogía. Profesora Espacio de la Práctica III y Taller de la Práctica en el Profesorado en Enseñanza Primaria IFDN ° 157. Profesora Adjunta Espacios y Taller de la Práctica, Profesorado en Ciencias Biológicas Facultad de Agronomía UNCPBA. Profesora de Espacio de la Práctica I y II IFDN ° 156.